

COMUNICADO DEL CURSO HISTORIA DIPLOMATICA DE MÉXICO, SUGLOS XIX Y XX

TERCERA SESIÓN: LA SEPARACIÓN DE TEXAS

POR EL DR. RAÚL FIGUEROA ESQUER

24 DE ABRIL DE 2018



A la hora de analizar la separación de Texas de México necesitamos conocer los antecedentes y el desarrollo del episodio histórico para evitar ofrecer una visión maniquea, aseguró Raúl Figueroa Esquer esta tarde, en el INEHRM, al iniciar su reflexión en la tercera sesión del curso Historia Diplomática de México, siglos XIX y XX.

El académico del ITAM explicó los antecedentes que ubicó en 1819, cuando Estados Unidos y Gran Bretaña decidieron de forma conjunta ocupar el territorio de Oregón y compartirlo, para dar paso a la colonización por parte de miles de colonos.

Otro momento clave lo encontramos en 1821, agregó el historiador, cuando un ciudadano estadounidense llamado Moisés Austin fue autorizado por el gobierno mexicano para establecer 300 familias estadounidenses en Texas, en ese momento parte de México, que en 1823 otorgó una concesión a Esteban Austin, hijo de Moisés, para llevar nuevos colonizadores.

Figueroa Esquer señaló que el número de residentes creció muy rápido y considerablemente, hasta alcanzar más de 20 mil en poco más de nueve años. Ante ese crecimiento, los mexicanos residentes, que apenas sobre pasaban los tres mil, trataron de

restablecer el control político sobre el territorio, pero encontraron no sólo resistencia sino un creciente ánimo de rebelión por parte de los estadounidenses residentes en Texas.

Para 1831, los mexicanos empezaron ser vistos con hostilidad, subrayó Figueroa Esquer, y los colonos estadounidenses demandaron al gobierno federal de México la separación de Texas de Coahuila.

El docente de Historia del siglo XIX en el ITAM comentó que se estableció un gobierno conservador por parte de los texanos y los colonizadores dirigidos por Samuel Houston declararon su independencia de México en noviembre de 1835, puesto que se había roto el pacto federal que unía Texas con el resto de la nación mexicana, y nombrado en marzo de 1836 como presidente de Texas al colono angloamericano David Bumett y como vicepresidente al mexicano Lorenzo de Zavala, quien había sido desterrado por Bustamante.

Figueroa Esquer resaltó que después de derrotar a los mexicanos y declararse independientes, los texanos solicitaron se admitiera a Texas como un estado de la Unión, lo que desató un gran debate, con los estados del norte de Estados Unidos que consideraban a Texas un territorio esclavista y que sería innecesario iniciar un conflicto de mayores proporciones con México.